

5ª. Hipótesis. (Acerca del funcionamiento grupal operativo).

¿La Concepción Operativa es *sólo* una Grupología? No, no lo es.

Es más que una Grupología. Entendemos que una concepción que hace referencia a elementos teóricos, técnicos, metodológicos, ideológicos, estratégicos, epistemológicos, con una didáctica particular y con posibilidades de intervención sobre varios dispositivos sociales, rebasa el campo grupal para formar parte de una Psicología Social. De una forma de concebir la Psicología que no es otra que la Social.

Digo de *una* Psicología Social, y no de *la* Psicología Social, porque entiendo que hay varias Psicologías Sociales.

¿Es una “Weltanschauung” (concepción del mundo)? Creo que, a diferencia del Psicoanálisis – a pesar de que muchos lo han convertido en ella – sí lo es.

No “cualquiera” puede trabajar coherentemente para lograr una Adaptación Activa a la Realidad, o tomar conciencia de su inserción en el sistema social y, por lo tanto, en el modo de producción de bienes materiales.

Es necesario elegir, tomar partido por una postura ideológica.

Nos ubicamos más, ahora, en una lógica pluralista con una multiplicidad heterogénea de problemáticas, incógnitas y objetos de estudio. Como pueden ser:

- la relación entre los sujetos, sus intersubjetividades, sus comportamientos y sus mecanismos ideológicos,
- el sentido del comportamiento, el sentido de la acción,
- el análisis de las diferentes formas de organización de los sujetos en los distintos ámbitos (grupal, institucional, etc.) y el tránsito a través de esos dispositivos. Sus fronteras, sus articulaciones, sus implicaciones institucionales; sus ocultamientos-desocultamientos, mistificaciones-desmistificaciones, ilusiones-desilusiones, ideologizaciones-desideologizaciones;
- las relaciones entre estructura psíquica y estructura social.

Pensamos que es parcializar y desenfocar la Concepción Operativa de Grupo si no se la ubica como parte constitutiva de una concepción más amplia, la de una Psicología Social aún en construcción: la Psicología Social de Raíz pichoniana o Psicología Social Operativa (así la denominamos) comprende:

1) Una Concepción sobre el Hombre:

- a) como sujeto deseante (en sentido psicoanalítico),
- b) como agente del proceso de producción de bienes materiales,
- c) apuntando a la Adaptación Activa a la realidad.

2) Una Concepción sobre la Sociedad:

Con un modo de producción de bienes materiales históricamente determinado.

3) Una postura científica:

Ideologizada: no existe la neutralidad en la ciencia, ni en los científicos.

4) Una Concepción de la Psicología Social:

- de la vida cotidiana.
- de la multiplicidad de objetos de estudio (el de los mecanismos ideológicos, la transversalidad institucional, etc.).

- 5) Una teorización sobre los Grupos Humanos:
La Concepción Operativa de Grupo.
- 6) Aspectos técnicos:
La Técnica Operativa de Grupo.
Las Terapias Combinadas.
- 7) Una teorización sobre la Familia.
- 8) Una concepción “Psicopatológica”:
- el “paciente denominado” es emergente y portavoz de su Grupo Familiar,
- la Multiincidencia.
- 9) Una Ideología Asistencial:
- Promueve la Psicohigiene y la Psicoprofilaxis.
- Las Estrategias Terapéuticas de Abordaje Pluridimensional.
- 10) Una epistemología-metodología:
- Materialista, interdisciplinaria y transdisciplinaria.
- Jerarquización de los fenómenos “mixtos”.

11) Una didáctica (pedagogía).

La Concepción Operativa de Grupo es un eje histórico, teórico y práctico sobre el cual bascula esta Psicología Social Operativa.

Definición de Grupo Humano.

Un conjunto de agentes de un proceso de producción históricamente determinado, reunidos en un tiempo y en un espacio, para realizar un trabajo en torno a objetivos explícitos e implícitos, en un contexto social (los cinco elementos / lugares / de la segunda hipótesis), *generan un campo polidimensional que puede ser pensado (ensayísticamente) en tres circuitos, en dos planos diferentes, con momentos temporales, con niveles de funcionamiento, con leyes generales (por ser sujetos psíquicos y por estar ubicados en un contexto social), con leyes particulares, que darán ciertas características propias a los diferentes grupos de acuerdo a las instrucciones dadas a priori o al inicio del funcionamiento grupal, y/o de acuerdo a las normas prescriptas por el sistema social, generando “formaciones grupales” propias de este campo, de cuya interrelación habrá que dar cuenta posteriormente.*

Desarrollo de la 5ª. Hipótesis.

Concepción: cómo, dónde y cuándo surge. Podría estar condensando la “gestación” de nociones acerca de la teoría y práctica de una línea de reflexión y de praxis en nuestro quehacer psicosocial.

Es más abarcativa que “Enfoque”, o “Visión”.

¿Por qué “Operativa”?

En sentido estricto se refiere a “lo que obra y hace su efecto”, “a ejecutar diversas acciones o trabajos” (Diccionario de la Real Academia).

Por esta razón y por justicia histórica con Pichon-Rivière, el creador de la misma, entiendo que vale la pena seguir manteniendo esta terminología.

El problema surgió en relación al mal uso que algunos le han dado, por estas latitudes, a los términos “operativo” y Grupos Operativos (dada su connotación operacionista - productivista) por algunos técnicos, profesionales e instituciones del Campo de la Salud Mental y de la Enseñanza, tanto públicas como privadas.

Volvamos a la pregunta inicial, sin ironía:

1ª. Consideración.

¿La Concepción Operativa es de Grupo? Sí, es de Grupo. Es decir, la Concepción Operativa se refiere a una línea de pensamiento, al menos, sobre los Grupos Humanos. (1).

PRIMER CIRCUITO: DE LA RELACIÓN INTEGRANTES-TAREA.

- a) *La Concepción Operativa de Grupo permite entender y, también, posibilitar un tipo de funcionamiento del dispositivo grupal.* Más precisamente, de ciertas estrategias y tácticas de trabajo grupal para lograr los objetivos trazados por los integrantes y/o la institución a la cual pertenecen, o en la cual se desarrolla la experiencia grupal. Lo llamamos *funcionamiento operativo*. A veces, puede lograrse espontáneamente, autogestivamente, aunque nosotros pensamos que tiene sus riesgos de concretarse en un funcionamiento operativo perdurable en el tiempo que necesita el dispositivo para lograr ese trabajo.

Otras veces, el modo de crear un funcionamiento operativo de un grupo humano, es instituir “artificialmente” un dispositivo grupal en un consultorio, en el lugar de trabajo, de enseñanza, etc., a través de la Técnica Operativa de Grupo. En este caso, el funcionamiento operativo del grupo surge de la aplicación de la Concepción Operativa de Grupo al dispositivo grupal y/o institucional en juego, y de una intervención técnica con la Técnica Operativa de Grupo.

Preferimos llamarlo **prototarea**, o sea, inicio (y poco desarrollo) del trabajo.

En este Primer Circuito analizamos tres aspectos de esta relación:

- A) La Tarea.
- B) Los Integrantes.
- C) La producción grupal.

- A) La Tarea.

Recordamos que el término proviene del árabe “tareja”, que significa: “cualquier obra o trabajo que debe hacerse en un tiempo limitado”.

Recordamos someramente que:

-La tarea en un grupo puede estar explicitada, negada, omitida, distorsionada, prescripta, proscripta, implícita, latente, etc.

Frase como “el grupo tiene que trabajar la tarea”, es imprecisa y errónea. Tiene que ver con la utilización fenomenológica del término, con el operacionismo del uso de la teoría pichoniana. En realidad, la tarea se va a desenvolver en un lugar donde existe división social del trabajo (trabajo manual, trabajo intelectual), división sexual del trabajo (trabajo de hombres, de mujeres, trans), división generacional del trabajo (trabajo de mayores, de menores), división familiar del trabajo (trabajo de la madre, del padre, etc.).

Entonces, no es tarea en cualquier lado, es tarea en esta sociedad, y cada grupo se constituye en relación con cada tarea, pero ni el grupo ni la tarea son descontextuados, ni ahistóricos.

Entonces, ¿qué es la tarea grupal? Para nosotros, es un proceso productivo sometido a las limitaciones de nuestro modo de producción.

El integrante del grupo es “operario” (soporte de fuerza de trabajo), es medio de producción y él también es producción, porque no está separado (disociado) de la tarea, él se construye con la tarea.

Deberíamos terminar con las disociaciones del sistema socio-productivo: el trabajador (integrante) alienado-separado, de su producto y el trabajador (integrante) del grupo aislado de sus compañeros (vínculos afectivos) como aparte del proceso de producción (de conocimientos intelectuales, vinculares).

Dar cuenta de su proceso de autoproducción es lo que llamamos “*dinámica grupal*”, que no es otra cosa, entonces, que *el estudio de las transformaciones de los agentes y las características del proceso productivo, en el cual el integrante (agente) produce productos y se produce como producto en esa tarea.*

Esto se complementa con lo planteado por Bohoslavsky (“Orientación Vocacional”) cuando expresa que: “Dinámica” connota tres sentidos en Psicología:

“1) El hecho de que un fenómeno, cambie, fluctúe; se destaca apenas el carácter móvil de la situación.

2) Una concepción que designe las causas que darían cuenta del movimiento o cambio observado, cuando esas causas son entendidas como fuerzas de algún tipo, es decir, algo capaz de producir trabajo, y el acontecer grupal es entendido como efecto de dichas fuerzas. Esto es un modelo dinámico.

3) Se entiende como dinámico aquel tipo de interpretación que reconoce la eficacia causal de una pluralidad de fuerzas y las entiende en su mutualidad contradictoria. Se hace alusión aquí al poder de determinación de fuerzas múltiples, contradictorias, y al carácter de efecto multideterminado que tiene el acontecer grupal”.

B) El segundo aspecto a analizar en este circuito es el de los:

Integrantes: en su relación con la tarea y entre sí, de manera que consideramos comprendidos en este circuito todo el material grupal que hace referencia a:

- Los *roles*, tratando de comprender desde la concepción teórica pichoniana de los roles, cuál es el *rol*, la *función*, el *lugar* y las *personas* que los ocuparán para llevar a cabo cada tarea explícita o implícita, analizando la movilidad y funcionalidad de los mismos.

- El *vínculo* de los integrantes entre sí y con la tarea (transferencias múltiples, redes de identificación).

- *La comunicación*.

- *La pertenencia*.

- *La pertinencia*.

- *La cooperación*.

- *La vida afectiva* del grupo (rivalidades, competencias, envidias, liderazgos).

C) La producción grupal:

Ésta es, desde nuestro E. C. R. O., la finalidad última, el objetivo de la relación de los integrantes con la tarea, el para qué central de la reunión grupal, la intencionalidad del dispositivo grupal. Frecuentemente, suele estar explicitado y debe ser elaborado por los integrantes.

Otras veces, aceptado explícitamente (racionalmente) y negado en un plano latente, donde la motivación puede constituirse el solo hecho de encontrar un lugar de reunión con fines “terapéuticos” individuales.

Otras veces, no explicitado e ignorado por algunos integrantes.

Consideramos en este ítem:

- c1. El aprendizaje grupal.
- c2. La praxis grupal.
- c3. La adaptación activa a la realidad o una conciencia crítica.

Los elementos del “cono invertido (del balde)” con que Pichon-Rivière ha efectuado la Escala de Evaluación Básica del funcionamiento grupal, se encuentran incluidos en este primer circuito.

SEGUNDO CIRCUITO: CIRCUITO DE LA REGULACIÓN (ENERGÉTICA) DEL FUNCIONAMIENTO GRUPAL

En este circuito ubicamos todo lo referente al *cambio*.

- ansiedades frente al cambio,
- resistencia al cambio,
- miedos básicos,
- la teoría económica de la depositación (Pichon-Rivière),
- la segregación,
- el “chivo emisario”,
- la aparente “enfermedad”, motivo de consulta, de algunos de los integrantes de un grupo familiar.

En un grupo de aprendizaje aparece este material ante la incorporación de un nuevo integrante.

- “No es por asustarlo a Juan, pero es un grupo que se las trae”.
- “¡Es que no sabemos todo lo que te podemos depositar, desde Mesías hasta no sé qué!” (depositación explicitada).
- “Me alegra mucho estar aquí, pero me da miedo, es una prueba conmigo mismo, aunque me persigue cómo me llevaré con Uds. en este trabajo tan complejo”, (ansiedades, miedos básicos).

Como vemos, es un ejemplo para analizar, pues aparecen respuestas del circuito 1 (“Me alegra mucho estar aquí”, y “Cómo me llevaré con Uds. en este trabajo”) y del circuito 2 (“me da miedo, me persigue”), la depositación, los miedos básicos, etc.

Parecería que, frecuentemente, las intervenciones no son “puras” de cada circuito, *sino que existe un predominio a nivel manifiesto en un circuito más que en otro*.

Este circuito es uno sobre los que más se trabaja en una Terapia Familiar a punto de partida de la identificación proyectiva masiva sobre alguno de los integrantes, produciendo la “enfermedad” mental de ese miembro, o en el caso de identificaciones proyectivas masivas que “circulan” entre los integrantes familiares generando situaciones conflictivas del grupo familiar.

Ejemplos clínicos:

Padre: “Este muchacho está cada vez peor, lo tendremos que internar, porque si no nos va a enfermar a todos” (segregación, chivo emisario, “enfermo mental”).

TERCER CIRCUITO: CIRCUITO DEL SOPORTE DEL FUNCIONAMIENTO GRUPAL

Analizaremos como modelo el funcionamiento de un grupo centrado en una tarea no directamente terapéutica (como por ej. un grupo de aprendizaje), puesto que la situación terapéutica, particularmente la del grupo familiar, merece ciertas consideraciones técnicas particulares más complejas que para otros grupos.

En este circuito incluimos los aspectos que hacen referencia a:

- El encuadre del trabajo grupal.
- La(s) Institución(es).
- El contexto social.
- La historia específica de la disciplina a la cual pertenece(n) la(s) tarea(s) en juego.
- La relación con otras disciplinas y / o ciencias.
- La historia individual de los integrantes.
- El encuadre del trabajo grupal, es decir:

- a) el espacio,
- b) el tiempo de reunión,
- c) la frecuencia,
- d) los roles: de coordinador, observador, informante, etc. (si hubieran),
- e) los honorarios (si hubieran),
- f) el número de integrantes.

- La Institución.
 - a) Si existe o no una institución donde se inscribe y avala el trabajo grupal.
 - b) La relación con otros grupos de tarea similar, institucionalizados o no.
 - c) Relación interinstitucional de tarea semejante.
 - d) La coincidencia o no entre la(s) tarea(s) grupal(es) y la(s) institucional(es).

“Los grupos no son elementos de por sí, sino que constituyen existencias significativas para una sociedad, donde se reproducirán o se romperán los moldes ideológicos” (Bauleo).

Para este autor, “la estructura grupal parte de una realidad, el grupo real, se constituye como totalidad que borra la individualidad a través de un espacio imaginario, en el cual el grupo establecido concreta un juego de emblemas que resumen la lucha entre la masificación y el individualismo impuestos por la ideología dominante como límites reales”.

“El grupo mediante su praxis, constituirá la conciencia posible de aquellos límites reales y junto al establecimiento de un proyecto serán sus frutos. Lo que se observa en la dinámica grupal será siempre efecto de sus complejas determinaciones” (“Ideología, Grupo y Familia”).

Es por ello que incluimos en este circuito:

- A. Las normas sociales y culturales de la región. En el caso de un grupo familiar consideramos las normas, las costumbres propias y las impuestas por la tradición de esas familias. Lo mismo a la relación con otras familias y con instituciones directamente ligadas a ella por las pertenencias de sus integrantes, como por ej., la Iglesia, instituciones culturales, recreativas.
- B. Las leyes de la coyuntura política de las que depende la propia existencia del grupo. Por ejemplo, la prohibición de reunión en regiones donde existen medidas políticas de seguridad pública, toque de queda (militarización de las calles).
- C. La historia específica de la disciplina a la cual pertenece la tarea escogida, en cada lugar geográfico, soporta, también, su funcionamiento.
- D. La relación con otras disciplinas o ciencias. Por ejemplo, la enseñanza de la Terapia Familiar en un medio donde en la docencia de Psicología dinámica sólo se imparten conocimientos sobre tratamiento Psicoanalítico individual.
- E. La historia individual de los integrantes, en el sentido de qué capacidad de “holding” (función alpha de Bion) y de ser “depositarios funcionales” (en cada aquí y ahora del trabajo grupal) de aspectos no resueltos del grupo y de los integrantes. Esto relaciona estrechamente este circuito con el primero (vínculo de los integrantes entre sí).

PLANOS.

Concomitantemente con la existencia de los tres circuitos descriptos, el funcionamiento se da en dos planos:

I) un plano manifiesto.

II) un plano latente.

“La organización opera determinando la conducta de lo real fenoménico, desde un plano no consciente con relación a la conciencia de los actores que de ese modo “lo hacen, pero no lo saben”.

En tanto sus propias percepciones, el Yo que las registra y la propia conciencia (en sentido psicoanalítico) están, también, sobredeterminados. Los actores son de este modo sujetos determinados por las leyes de la Grupalidad y, por lo tanto, ejecutores *en el plano manifiesto de las tramas gestadas en el plano latente*.

Analicemos este material del comienzo de una sesión de un grupo de aprendizaje:

XX: - “Tengo problemas para pagar hoy”.

XY: - “Yo me olvidé de agarrar guita, pero ya mañana cambio.”

XZ: - “Si facilita algo yo podría prestar hoy algún dinero”.

XA: - “El pago es grupal”.

En un plano manifiesto podemos decir que trabajaron en el circuito 3, es decir, en el circuito del soporte del funcionamiento grupal, particularmente sobre las vicisitudes que pasaron los integrantes para juntar el dinero de los honorarios de las sesiones.

Hubo alusión manifiesta al circuito 1, cuando un integrante se refirió a que podía prestar dinero a otros, y a que el “pago es grupal”, que aluden a la cooperación, a la pertenencia y pertinencia y a la posibilidad de comunicación entre sus integrantes.

Pero, si efectuamos una lectura del plano latente, los emergentes que corresponden al circuito tres y al circuito uno, aluden directamente al problema económico libidinal referente al cambio y a las resistencias al cambio (que implicaba la asunción de una identidad como Terapeutas Familiares y Psicólogos Sociales).

Lo expuesto nos hace pensar acerca de las relaciones que existirían entre los diferentes circuitos, los dos planos de funcionamiento, así como qué leyes regularían esta dinámica.

MOMENTOS.

Esquemáticamente diremos que existen distintos momentos en la evolución del trabajo grupal y en su historia:

- Momentos temporales en cada sesión: apertura, desarrollo y cierre.
- Existe una secuencia temporal en la evolución del trabajo grupal: el momento de la “pretarea”, el de trabajo sobre la tarea (ver web), el del proyecto y su planificación.
- Momentos de indiscriminación, discriminación y síntesis.

FORMACIONES GRUPALES.

Nos falta ubicar aún dentro de este enfoque de funcionamiento grupal lo que preferimos denominar “**formaciones grupales**” (analogía con las formaciones del inconsciente), a

diferencia de los autores franceses (Kaës) que las llaman producciones grupales, y que pueden dar lugar a confusión con el producto grupal obtenido al llevar a cabo el trabajo grupal.

Serían formaciones grupales propiamente:

- el emergente,
- las creencias grupales,
- los liderazgos,
- los conflictos grupales,
- las fantasías de diferente grado,
- los mitos grupales,
- el chivo emisario (el “enfermo mental” en un grupo familiar).

“Identificaciones cruzadas cuya organización es la posibilitada por lo social, pero que, a su vez, demarcarán un espacio que requiere una denominación propia ya que ahí se ubican determinaciones que transitan, y que sólo hace un estacionamiento para adquirir la posibilidad de pasar de lo social a lo individual. Lo singular será determinado, pero de la manera particular con que aquel espacio de entrecruzamiento lo estructuró. Entonces, ese pasaje de lo social a lo individual aparecerá invertido en el grupo por el juego proyectivo, y se hablará de un pasaje lingüístico del Yo al nosotros, pasaje del narcisismo a la intersubjetividad. Pero, a su vez, este pasaje está marcado por una sociedad que ya ha producido aquel narcisismo y posibilita esta intersubjetividad. La lengua y el habla posterior serán modelos de los pasajes, la acción y el pensamiento” (Bauleo).

Por todo ello es que concordamos con él en que “el sistema social intentará resistir toda alteración con acciones compensatorias, necesarias a la estructura grupal y ejecutadas por las personas del grupo, independientemente de su voluntad y conciencia, entendibles entonces (actores, acciones, actitudes, interacciones y la propia cultura grupal) como determinados por mandatos imperativos exteriores al campo interpersonal e intrapersonal, real, fenoménico (los efectos) cuya inteligibilidad sólo se alcanza en y desde el plano latente” (A. Bauleo).

Hemos constatado otra regularidad en dicho funcionamiento:

Existen niveles de consolidación del funcionamiento operativo grupal, que permiten a su vez pronosticar sobre la funcionalidad y la estabilidad del dispositivo.

Nivel I. Instituyente, fundante del dispositivo grupal.

Es un funcionamiento en el cual cualquier modificación o ausencia definitiva en diferentes combinaciones y posibilidades de los cinco lugares invariantes en todo dispositivo grupal (objetivo común, tiempo, espacio, integrantes, contexto social) hace que ese dispositivo grupal se transforme en otro dispositivo grupal, o que desaparezca como tal.

Nivel II. Es un funcionamiento en donde los cambios de alguno(s) de los cinco lugares fundantes del dispositivo, hace que se modifique la relación de los lugares resultantes, pero sin que se transforme, o desaparezca el dispositivo.

Por ej: el abandono, la incorporación, la falta de un integrante a alguna sesión; el cambio en la duración de la sesión, del espacio.

En el caso de un grupo familiar: la partida de un integrante al exterior.

Nivel III. Es el funcionamiento en el cual se producen movimientos, cambios, transformaciones, regresiones, evoluciones, etc., que son propias del proceso de producción del dispositivo grupal sin que sea una amenaza a la existencia del grupo.

Hemos constatado, regularmente, que:

- Un grupo que tiene un buen funcionamiento operativo:

- a) funciona en el nivel III,
- b) alterna escasamente en el nivel II,
- c) no funciona en el nivel I, es decir, no va hacia la disolución como tal.

- Un grupo que no tiene un funcionamiento operativo:

- a) presenta alteraciones en el nivel III y en el nivel II.

- Un grupo que no logra funcionar operativamente cuando se lo propone:

a) presenta alteraciones en los tres niveles, pudiendo llegar a peligrar la existencia del dispositivo, que puede, o debe, desintegrarse.

En general, en la clínica cotidiana se hacen muy ostensibles estos fenómenos en la consulta psicosociológica de grupos familiares, parejas, etc. En ella, la intervención operativa puede ser un instrumento eficaz para esclarecer, y determinar, las estrategias posibles de intervención tendientes hacia una regulación tentativa del funcionamiento grupal, necesario para cada caso (sin apartarnos de los aportes de F. Guattari de grupos sujetos, grupos objetos y grupos sujetados).

“Enajenación” del Grupo (de Susana Pravaz, Rev. APBA, 1972).

- Disminución de la participación.
- Disminución del número de integrantes.
- Disminución del interés en la tarea.
- El trabajo grupal se cumple rígidamente.
- Enfrentamientos personales.
- Participación afectivista de los integrantes.
- Disminución de la valorización del grupo.
- Tareas poco explicitadas.
- Más proyectos individuales, menos grupales.

Emergente para Bohoslavsky:

Datos: Para Bohoslavsky un hecho puede ser designado *emergente*”.

“Cuando se reconoce que existe:

- a) policausalidad;
- b) contradicciones en las relaciones entre las causas;
- c) la determinación opera fuera de la conciencia de los actores,
- d) cuando se constata que algunas contradicciones tienen un poder de determinación mayor que otras (jerarquía que permite considerar algunas contradicciones como más básicamente determinantes que otras, y algunas como determinantes en última instancia),
- e) el modelo determinista considerado dará cuenta de la sobredeterminación psíquica del efecto.

